Ga.14.561

LOJOS

R. LOIS

ROGELIO LOIS.

ABROJOS.

COLECCIÓN DE VERSOS

QUE EL AUTOR TIENE LA HONRA DE DEDICAR

Á LOS

OBREROS DE PONTEVEDRA.

PONTEVEDRA:

IMP. DE LA VIUDA É HIJOS DE MADRIGAL.

1893.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ga. 14561
Etiqueta Vellalba
(En carpeta)

Gz. 14561

3000

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SANTIAGO

00067901

ABROJOS.

ROGELIO LOIS.

R. 130.761

ROGELIO LOIS.

ABROJOS

COLECCIÓN DE VERSOS QUE EL AUTOR TIENE LA HONRA DE DEDICAR Á LOS OBREROS DE PONTEVEDRA.

C. Couceiro

PONTEVEDRA
IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE MADRIGAL
1893.

USC

ES PROPIEDAD DEL AUTOR.

¡No busques – pues no existe – flor alguna
En las hojas, lector, de aqueste libro;
ABROJOS, *solamente, ofrecer puede*
Quien pisa abrojos, siempre, en su camino!

A LOS OBREROS

Que os profeso gran afecto y que vería con júbilo mejorar vuestra situación, no podeis dudarlo.

Que si capital tuviera no careceríais de trabajo en ninguna época del año, lo sabeis perfectamente.

Que por vuestro bienestar, progreso é ilustración me sacrificaría gustoso si mi posición fuese otra, mi proceder os lo tiene demostrado.

Pues bien. Como una prueba más de que os aprecio y distingo, aceptad este libro, que os dedico, formado con humildes trabajos mios que quise coleccionar, esperando lo acojáis con cariñosa benevolencia, pues quiero lo conserveis como grato recuerdo del acto inaugural de la Asociación por mí fundada y que tantos beneficios habrá de reportar á sus afiliados.

Pobre es el obsequio que hoy os hago, teniendo en cuenta que sois merecedores de otros más valiosos; pero sed induljentes en esta ocasión, ya que no sea más que por el buen deseo que mi acción entraña.

Si cual todo servil encubriese mi rostro con el antifaz de la hipocresía; si fuese uno de tantos egoistas á quienes la sociedad ensalza y encumbra á pesar de no interesarse, nunca, por el bien de sus semejantes, entonces, no sería tan humilde la posición que hoy ocupo y podría significaros de bien distinta manera el cariño que me inspirais; más, siendo justiciero, enemigo de la adulación y desinteresado en todas mis acciones, imposible es que prospere y solo dádivas tan pobres como la presente son las que hacer puedo á pesar de ser buenos mis deseos.

Un consejo voy á daros como final de esta sencilla dedicatoria.

Por más que la miseria os amenace con todos sus horrores, procurad ser honrados siempre para poder trasmitir á vuestros queridos hijos tan preciada herencia.

Si bien en la época actual, no solo *el talento*, sino *la bondad* y *la honradez* se cotizan por el mayor ó menor capital que posee el individuo sin que nadie tenga en cuenta si es buena *ó mala* su procedencia, no por eso

os dejeis arrastrar por las corrientes desmoralizadoras de nuestro siglo; prometiéndome de vosotros, dadas las buenas condiciones que os adornan, que sabreis preferir, en todas las ocasiones, ser *pobres*.. con honradez, que *ricos*... deshonrados.

ROGELIO LOIS.

1893.

EN EL TEATRO

Velada inaugural de la «Asociación protectora del Obrero de Pontevedra,» iniciada y fundada por D. Rogelio Lois.

Si las grandes fechas se señalan en la vida de los pueblos con hechos trascendentales que á su importancia reunen la circunstancia de perpetuar su memoria, no podemos menos de sentirnos orgullosos y regocijados ante el acontecimiento importantísimo que ha marcado la noche del 1.º del actual una fecha imperecedera en nuestra memoria, y en la memoria de la humilde clase obrera de Pontevedra, al par que sirvió de principio á un hecho importantísimo que ha sido realizado merced al entusiasmo heróico de esa misma clase, celosa de su bienestar, de su prosperidad y de su engrandecimiento.

Nos referimos á la magnífica velada literaria-musical verificada la noche del 1.º

del corriente en el elegante coliseo de esta capital, inaugurando la nueva Sociedad protectora del obrero, fundada por nuestro querido Director, que en repetidas ocasiones ha demostrado su entusiasmo y patriotismo por todo lo que en bien de Pontevedra redunde, no obstante el espíritu de oposición que existe tan marcadamente en esta ciudad contra toda iniciativa provechosa lo que hace al Sr. Lois más acreedor al agradecimiento y al aplauso que no hemos de ser nosotros los que se lo escatimemos, pues si bien la consideración de ser nuestro Director, nos obliga al silencio en este punto, al ser nuestro humilde semanario órgano de la clase obrera, nos faculta á ser reflejo fiel de los sentimientos de la misma.

Magnífico aspecto presentaba el teatro á la hora anunciada, pues en él tenían representación las diversas clases sociales de Pontevedra. El bello sexo, joya de inestimable valor que tanto realce y adorno presta con su presencia en estos actos, tenía alta representación en distinguidas damas de lo más selecto de nuestra aristocracia, que no se han desdeñado de honrar con su asistencia un acto verificado por humilde aunque noble clase, viniendo á ser esa asistencia que tanto agradecemos, la apro-

bación prestada á un hecho de la importancia que nuestra Asociación reviste.

A las nueve y media próximamente comenzó la velada, presentándose en escena el notable sexteto que dirige nuestro muy querido amigo D. Benigno L. Sanmartin, y que, con el exquisito gusto acostumbrado interpretó admirablemente las hermosas composiciones de la primera parte del programa, entre nutridos y prolongados aplausos de la numerosa concurrencia.

Tras un descanso de algunos momentos, alzóse de nuevo el telón, y apareció en escena la Comisión fiscalizadora y la Junta Directiva de la Asociación, con su digno presidente el Sr. Lois, que dió lectura á la siguiente carta en que nuestra digna primera autoridad de la provincia, el Sr. Gobernador civil, manifestaba no serle posible asistir al acto el cual había de presidir, ausencia que hemos sentido vivamente.

Dice así la carta:

Sr. D. Rogelio Lois.

MUY SEÑOR MIO: Con sumo gusto presidiría la constitución de la «Asociación protectora del Obrero,» pero trabajos de momento que no puedo aplazar, me lo impiden.

Agradeceré á V. lo indique á los individuos de esa Junta, haciéndoles presente que cuenten siempre con mi apoyo para el desarrollo de tan benéfica Asociación.

Suyo afctmo. s. s.

Q. B. S. M.

ANTONIO DIEFFEBRUNO.

Seguidamente el Sr. Lois dió lectura á una bonita composición poética de Emilio del Val, que si no era alusiva al acto, tenía gran aplicación por el ingenioso modo con que se ponen de relieve las ridículas pretensiones de los que, incapaces de hacer nada bueno, censuran los benéficos actos de los demás; y otra composición poética de nuestro querido amigo D. Javier Valcarce Ocampo, que escrita momentos antes, es como sigue:

AL OBRERO PONTEVEDRÉS

EN LA INUAGURACIÓN DE SU NUEVA SOCIEDAD.

¡Plaza! Yo soy pobre bardo,
que hasta vosotros hoy llego,
henchida el alma de júbilo,
á expresar mis sentimientos,
mientras de mi rota lira

las notas recoge el eco
que hasta el Templo del Trabajo
ha de llevar mis acentos.
¡Plaza! No traigo en mis cantos,
adulaciones mintiendo,
la lisonja del hipócrita,
que inclinándose hasta el suelo,
se rinde ante el poderoso.
como humilde pordiosero,
para conquistar favores
que ambiciona en su deseo.
Traigo la expresión sincera
de un hermano verdadero
que hasta vosotros hoy llega
fraternizando un momento,
en este solemne acto
que con júbilo presencio.
Humilde bardo, tambien
soy, cual vosotros, obrero,
que al trabajo se dedica
exclavo del pensamiento.
En vez de pisar alfombras
de aristocráticos centros,
y de admirar los tapices
que adornan el aposento
de los modernos feudales
orgullosos y soberbios,
me agradó siempre mejor
pisar el oscuro suelo
del taller y de la fábrica,

escuchando el estrüendo
de las complicadas máquinas,
colosos del pensamiento,
que al par que altivas demuestran
de las artes el progreso,
llevan al humilde hogar
el más honrado sustento.
¡Plaza! Que hoy quiero un lugar
donde, por breves momentos
pueda contemplar alegre
vuestro generoso esfuerzo
conque luchais denodados
por vuestro engrandecimiento.
¡Plaza! Que hoy á vuestro lado
con placer y orgullo vengo,
á estrechar la honrada mano
del humilde jornalero,
que honor mentido no busca
en el guante blanco ó negro,
y halla la honradez mejor
que ennoblece al caballero,
el trabajo que redime
y es la fuente del progreso.
Salud, hermanos del alma!
y ¡viva el honrado obrero!

Varios individuos de la Asociación leyeron otras hermosas composiciones, que, como las primeras fueron objeto de numerosos aplausos por parte del escojido auditorio.

Acto seguido, el digno presidente de la Asociación, D. Rogelio Lois, leyó el siguiente discurso, que fué calurosamente aplaudido por los espectadores.

Sras. y Sres.:

Sres. Sócios:

Tres meses há que con el alma henchida de grata satisfacción al contemplar ocupado este recinto por cientos de honrados obreros que acogiendo la súplica que les dirigí, acudieron solícitos á demostrarme su reconocimiento por el buen deseo que hácia ellos me animó siempre, os dí cuenta, desde este mismo sitio, de un sencillo proyecto mio nacido al calor de la gratitud, en el que, poseido del mayor entusiasmo y con la buena fé del hombre honrado, os decía, entre otras cosas, lo que voy á repetir y que me conviene recordaros en este solemne instante, para que despues de oirme y á imitación de lo que dijo Jesucristo á los fariseos «déis á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.»

«Comprendo, Sres.—os he dicho entonces—que para realizar la filantrópica idea que entraña mi proyecto, hay necesidad de imponerse algunos sacrificios, no solo per—

sonales sino pecuniarios; pero teniendo en cuenta los inmensos sacrificios que la nueva Sociedad habrá de reportar á la clase trabajadora, y que la asociación en todas las épocas y ocasiones ha producido ópimos frutos, no sería aventurado suponer que lo que vengo dispuesto á proponeros habrá de tener una feliz solución, siempre que la clase obrera de este pueblo acoja decidida mi idea.

Por eso debo manifestaros, y os ruego que no olvideis mis palabras, que el proyecto con que hoy os brindo para la creación en esta ciudad de una «Sociedad protectora del obrero» podrá realizarse fácilmente dentro de un breve plazo, si hay unión y buena fé en los que se decidan á secundar mis propósitos, pues con estas condiciones y con la protección que de fijo nos dispensarán las personas á quienes nos dirijamos pidiéndoles su valioso auxilio para empresa tan filantrópica, no resultarán estériles nuestros trabajos y veremos coronados nuestros buenos deseos por un feliz y brillante éxito.

De esta suerte mataremos por completo, el tráfico de la usura que viene ejerciéndose en esas casas de empeño con el pobre obrero, quien no teniendo más garantía que ofrecer al prestamista que su *honradez* y

buena fé, no puede cubrir, á veces, sus más apremiantes atenciones; pues no siendo cotizables tales *títulos* en la *Bolsa* de la Sociedad en que vivimos, de ahí señores, que el que es dueño, tan solo, de tan *depreciado capital*, muera casi siempre en la indigencia ó tenga que emigrar avergonzado, renegando de la pátria en que ha nacido.

Una recomendación debo haceros y es, que por más que á primera vista os parezca descabellado mi proyecto por las muchas contrariedades que habrán de oponerse á nuestro paso para su feliz realización, meditéis bien sobre la tendencia y fines que entraña y no os dejéis engañar por los argumentos más ó menos falaces de aquellos que miran todo por el prisma de las personalidades; por que si á esos recurrieseis para aconsejaros, serían los primeros que os harían perder la fé de que se hallan impregnadas vuestras almas para todo cuanto bueno intentéis realizar, y nunca os señalarían un derrotero fácil y seguro para llegar á obtener el resultado beneficioso á que aspiran todos aquellos, que condenando el egoismo, luchan con entusiasmo por el bienestar de sus semejantes.

Tambien debo hacer constar, que la

única aspiración que en estos momentos me domina, es aportar para la grande obra que me propongo llevar á cabo, mi diminuto grano de arena; y si conociendo todos vosotros mis buenos deseos quisiérais secundarme, uniendo al mio vuestros granos, veríamos muy pronto formada la montaña sobre la cual, iluminados por el benéfico sol de la mútua protección, podríamos decir á los incrédulos que nos combatiesen: hé ahí para vuestro remordimiento el poder de la asociación, el fruto de la constancia.»

Si la memoria no os ha abandonado, recordaréis que esto que acabo de manifestaros lo dige la noche del 30 de Marzo último; y hoy, después de transcurridos nada más que noventa dias y debido á vuestra cariñosa y decidida cooperación, cábeme la gloria, la satisfacción inmensa de ver realizada mi humilde idea con el acto inaugural que estamos celebrando, teniendo la honra de vernos favorecidos con la asistencia de las más bellas hijas de Téucro, que, interesadas, tambien, por el establecimiento de la «Asociación protectora del Obrero,» vienen á demostrar con su presencia, que desean como nosotros, el engrandecimiento y el progreso de la misma, y á decirnos con la sonrisa placentera que en sus lábios se dibuja, que, en los momen-

tos actuales en que el socialismo llama á las puertas de todas las naciones, se interesan cariñosas por la suerte del infeliz obrero que no cuenta con más capital que su trabajo, ni con otro porvenir que su efímera robustez.

Tan plausible proceder de nuestros muy queridos y bondadosos convecinos, me hace presagiar un porvenir brillante para la Asociación que hoy se inaugura, y que unido á las recomendables condiciones que atesoran mis muy queridos compañeros de Junta Directiva, son la garantía más segura de que en no lejano plazo dicha Asociación habrá de prodigar á sus afiliados beneficios de tal importancia, que lo que por algunos se calificó de irrealizable hace tres meses, será ensalzado por los mismos al ver que la protección que aquella dispensa rebasa los límites de lo presumible.

Y ¿sabeis á qué es debido todo esto?

Pues nada mas que á la constancia y al desinterés de un solo hombre.

¡Qué dia de satisfacción debe ser, hoy, para aquellos que á pesar de cuanto han oido en contra de mis buenos propósitos, secundaron éstos con la mas noble intención y ven desmentidas, por completo, las ofensivas imputaciones que por algunos se me hicieron!

¿Y qué tiene de extraño que lo sea?

Si fechas de recuerdos satisfactorios para Pontevedra podrán leerse mañana, con general entusiasmo en las páginas de su historia, la que hoy señala la inauguración de esta benéfica y protectora Sociedad será siempre leida con gratitud y cariño por la clase obrera de este pueblo al ver los innúmeros beneficios que dicha Asociación habrá de prodigar á sus afiliados.

Por eso, hoy, en virtud de la representación social con que se han dignado honrarme mis apreciables y queridos consocios, tengo el ineludible deber de decir algunas palabras acerca de la Asociación que tan solemnemente estamos inaugurando, y por más que habré de ser lo más conciso posible para evitar vuestro cansancio, cuento con vuestra benevolencia sin la cual no me atrevería á ocupar vuestra ilustrada atención, conociendo, como conozco, que carezco de dotes para ello.

Pero antes de llenar mi cometido, permitidme que cumpla con otro deber que la gratitud me impone. Es este, tributar en nombre de la Asociación la expresión de mi más profundo reconocimiento á los dignos individuos que componen el tan notable sexteto dirigido por nuestro queridísimo amigo Benigno López Sanmartin,

quien al tener noticia de que iba á celebrarse este acto, se brindó expontáneamente y con plausible desinterés á darle la amenidad que habeis visto, y que vosotros supisteis premiar, cual lo merece, con salvas de nutridísimos aplausos: haciendo estensiva nuestra gratitud á la Junta de la Sociedad propietaria del Teatro, la cual tratándose de esta Asociación, siempre accedió gustosa á todo cuanto de ella se ha solicitado.

Cumplido ya este deber, paso á ocuparme, pero muy sucintamente, del asunto que hoy motiva esta velada, ó mejor dicho, esta fiesta fraternal.

Sras. y Sres.:

Sres. Sócios:

Si he de hablaros con la confianza que siempre me inspirasteis, puesto que mi carácter franco y abierto no me permite hacer otra cosa, deciros debo que he cavilado muchísimo antes de decidirme á dirigiros la palabra, temiendo os fuese molesto el escuchar de mis lábios una misma cosa al tener que hablar de la Asociación que hoy se inaugura y sobre la cual tuve necesidad de ocuparme en varias ocasiones; pero al verme colocado en este tan honroso puesto, debido á vuestra consideración y escesiva bondad, forzoso se hacia

que la voz de este *falso apóstol*, como así me calificó un diario de esta capital, resonase hoy en este suntuoso recinto, no sólo para cumplir el deber que mi cargo social me impone, sino para demostrar practicamente á esos que combaten mis proyectos que soy invulnerable, cual Aquiles, cuando á prodigar el bien me apresto.

Traer á vuestra memoria, obreros de Pontevedra, el incidente lamentable ocurrido en este local la noche del 30 de Marzo próximo pasado, por mas que fuese hoy, de oportunidad, sería despertar vuestra indignación ya adormecida; y así me limitaré á deciros solamente, para satisfacción vuestra, que en aquellos momentos habeis obrado con talento y prudencia suma y que vuestra conducta fue comentada muy favorablemente por todas las personas imparciales y de responsabilidad que presenciaron indignados la tan censurable provocación de que habeis sido objeto.

Gratitud y mucha os debo por vuestro digno y prudente comportamiento en aquella noche, y tened la seguridad de que con vuestra sensatez y modo de proceder me habeis salvado de la responsabilidad en que en otro caso incurriría con la dignísima autoridad civil que hoy está al frente de esta provincia y que tan caballerosamente

se portó conmigo al concederme la autorización para que la reunión tuviese efecto.

....

De suponer es que sea conocida por todosvosotros la inícua guerra que por diferentes medios se me hizo para que no se crease en esta ciudad la benéfica Asociación por mi iniciada y que hoy se inaugura tan solemnemente.

Pues bien, Sres.

No me extrañaría, que, esos desdichados que no pueden ocultar su disgusto desde que empezásteis á demostrarme publicamente vuestras simpatías, apelasen á todos los recursos lícitos para desvirtuar mi idea, si por acaso temian y con razón, que al realizarla conquistase todo vuestro afecto, vuestro eterno agradecimiento; pero echar mano de la calumnia creyendo que podrían vencerme por medio tan infame, proceder es ese que dejo á vuestra consideración el calificativo que merece, puesto que por mi parte lo he condenado al desprecio.

¿Y sabéis el porqué de tanta saña?

Pues por dedicar mis débiles fuerzas á favorecer al obrero que es mi hermano, y por quien tengo el deber de sacrificarme cuando las circunstancias lo reclaman.

Yo, Sres., abrigaba la creencia de que no tenia condiciones para hacer nada en be-

neficio vuestro, ni para conseguir con mi buen deseo y voluntad de hierro un bien que nadie hasta el presente ha sabido proporcionaros; pero al declarárseme una guerra tan encarnizada para privarme de la satisfacción de alcanzar esa tan envidiable gloria, me sentía crecer de tal modo, que á veces era dueño de facultades tales que ellas me bastaban para vencer todos los inconvenientes que á mi paso se oponían, y para haceros comprender la bondad de mi proyecto, el cual con tanto cariño ha sido por vosotros aceptado.

Por eso en las presentes circunstancias en que de vuestro bienestar se trata, ni las amenazas me intimidan, ni me arredra tampoco el desprestigio de que quieren rodearme para que la honrada clase trabajadora de Pontevedra no tenga fé ninguna en mis proyectos.

Creo contar, en esta ocasión, con vuestro poderoso concurso para desarrollar debidamente la beneficiosa idea que con tanto entusiasmo secundásteis y que hoy vemos realizada; y es tanto lo que esto me satisface y enorgullece, que me obliga á trabajar con mas ahinco en beneficio vuestro para poder probaros que mis ofrecimientos nunca dejan de cumplirse por más que miles de obstáculos á mi paso se presenten.

La opinión acerca de la «Asociación protectora del obrero.» está ya hecha, y cómo la opinión se impone, comprender debeis que aquella fructificará, contando no solo con la iniciativa de mis dignísimos compañeros de Junta y con la cooperación de la celosa y entusiasta Comisión fiscalizadora, sino con el buen deseo y desinterés del Médico, Farmacéutico y Practicante y con la buena fé de todas las personas que formen parte de la referida Asociación.

Aprovechad, honrados obreros de Pontevedra, la propicia ocasión que teneis de asociaros para disfrutar de los beneficios que á todos sus afiliados concede esta Sociedad; prometiendoos que si seguís la senda que os indico, no solo sereis vosotros los favorecidos, sino que á vuestras familias alcanzarán, tambien, los resultados de aquellos.

Arrojad de vosotros esa criminal apatía que os empobrece y que acabará de agostar por completo todas las energias de vuestro ser para convertiros en despreciables autómatas, y sin fijaros para nada en la persona que con el bien os brinde, aceptad siempre este, con gratitud y entusiasmo, y secundad los esfuerzos de los que de buena fé se sacrifiquen por favoreceros; pues no debeis ignorar, que sin la iniciativa de al-

guno, no es posible que realizarse pueda nada útil, nada provechoso, ni nada importante.

Voy siendo ya molesto y es forzoso terminar si he de cumplir lo prometido; pero á pesar de todo, no quiero ocultaros que si bien se alberga en mi corazón la ingratitud de algunos, los sinsabores de la envidia de muchos, y la indiferencia de otros, en cambio he recibido demostraciones cariñosas y expontáneas, hijas del afecto que hácia mi sienten esos honrados trabajadores por cuya suerte me intereso y por quienes me sacrificaré constantemente cumpliendo una deuda de gratitud con ellos contraída.

Por eso, Sres., haciéndome intérprete de los buenos deseos que animan á mis muy queridos compañeros de Junta, debo también deciros que nuestra falta de aptitud, podrá acaso detenernos en la senda del progreso de la Asociación que hoy se inaugura, faro brillantísimo que en las borrascas de la vida habrá de iluminar con la luz de la esperanza el corazon del obrero honrado; pero nunca el desaliento vendrá á disminuir nuestras fuerzas para hacernos retroceder en el camino emprendido.

Sabemos que falta mucho para realizar, por completo, nuestros ideales, pero tenemos confianza en nuestro desinterés y en-

tusiasmo, y de esta suerte, alimentando en nuestras almas el fuego de la mútua protección, lograremos alcanzar para el obrero los mayores beneficios posibles.

Para dar término á mi incoherente discurso, permitidme Señores, que dirija un entusiasta y cariñoso saludo á la Asociación que hoy se inaugura; y ojalá que las palabras que voy á pronunciar con tal motivo, sean la voz de alerta que os prevenga, para lo sucesivo, contra los detractores de toda idea noble, de todo pensamiento humanitario.

¡Bien venida seas, oh Asociación protectora del obrero, ya que tu misión tan noble como augusta es cubrir con tu benéfico manto á los honrados hijos del trabajo de la poética ciudad del Lerez: y ojalá que en la protectora enseña que desde hoy tremoles para agrupar bajo sus pliegues á los que de tí necesiten, ostentar puedas, siempre, las palabras Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Libertad, para reclamar los derechos que concedes y proponer todo aquello que tienda á engrandecerte.

Igualdad, para el cumplimiento de los deberes que en tu Reglamento están consignados; y

Fraternidad, para que ligados por este

santo y dulce lazo puedan tus afiliados colocarte en condiciones de tal prosperidad, que seas por los beneficios que dispenses la egida poderosa de la clase trabajadora de Pontevedra.

¿Qué importa que te calumnien tus enemigos, si tú, como decía un escritor notable, eres la luz y ellos las tinieblas, eres el amor y ellos el ódio, eres el perdón y ellos la venganza?

Y si esto es verdad ¿que tiene de extraño que te aborrezcan?

Si fueses egoista, si se albergase en tí la hipocresía, si rindieses culto al servilismo, entonces te ensalzarían, los que hoy tanto te deprimen; pero abriendo cariñosa tus brazos á los que de tí necesitan; siendo todo desinterés, y enemiga declarada de la adulación, es natural que te odien, que te calumnien.

¿Y qué te importa todo eso, si te aman los que te conocen, los que te comprenden, los que saben cuales son tus fines, los ideales que persigues?

¿Qué puedes temer de esos infelices detractores tuyos, cuando los que te respetan y admiran, saben que prodigas el bien á manos llenas, que practicas la caridad como pocos la practican, y que en tu seno no se alberga mas que bondad y protección?

Sigue, pues, sin detenerte por la senda cubierta ya de flores que abierta vemos todos por el éxito feliz de tus nobles y levantados propósitos y mientras tus enemigos se ocupen en calumniarte, tú conságrate cariñosa á favorecer tus afiliados.

Esa es tu misión; y ya que tuviste abnegación bastante para llevar á cabo, en tres meses, lo que tus detractores no podrían conseguir en muchos años, vive satisfecha de tu benéfica obra; y dirigiendo una mirada compasiva á los enemigos de tu creación, cuando tan necesaria eres para el obrero, qué salgan de tus labios aquellas memorables palabras pronunciadas por el Mártir de Gólgotha antes de exhalar el último aliento: «Perdónales, Padre, porque no saben lo que hacen.»

HE DICHO.

Antes de finalizar esta parte, el Sr. Lois, dirigiéndose á los sócios, dijo:

—Señores asociados: al declarar constituida definitivamente la «Asociación protectora del Obrero de Pontevedra,» es mi deseo que á este acto vaya unido otro que demuestre nuestro patriotismo y que haga ostensible el respeto que todos profesamos á las legítimas glorias de nuestra querida pátria; y siendo, hoy, una de ellas el ilustre

inventor del Submarino, faltaríamos á un deber de justicia si no le enviásemos, en tan sólemne momento, el siguiente telegrama:

Isaac Peral

Cádiz.

«La Asociación Protectora del Obrero de Pontevedra», en el acto de su inauguración, participando del honroso regocijo que España siente por brillantes pruebas obtenidas Submarino, felicita con entusiasmo, ilustre inventor por ser del siglo XIX el más distinguido obrero de la inteligencia.»

La lectura del anterior telegrama fué recibida con general aplauso por el público, habiéndose trasmitido aquél, seguidamente, al ilustre Peral con la siguiente adición:

«Ocupado teatro escogido público, éste asóciase frenéticos aplausos felicitación patriótica prueba admiración que hácia V. siente pueblo Pontevedra.»

La tercera parte del programa, encomendada al sexteto Sanmartin, fué el digno coronamiento de tan importante acto, ejecutando con extraordinaria maestría hermosas piezas musicales, entre ellas una *Tarantela* y la *Danza de los novios*, que han sido aplaudidas con verdadero entusiasmo. No es de

estrañar que alcance siempre calurosa ovación el Sr. Sanmartin y el sexteto que dirige, dada la maestría, delicadeza y gusto que hace ya tiempo tiene acreditado.

Y con esta parte terminó la gratísima velada inaugural de la «*Asociación protectora del obrero*» que dejará recuerdo indeleble en todos cuantos á ella han asistido, pues que con la misma, estamos seguros, se señala una fecha de prosperidad y de engradecimiento para la honrada clase obrera de la culta é ilustrada ciudad pontevedresa.

De *El Obrero*.

JULIO 6 DE 1892.

A MI DISTINGUIDO

Y MUY QUERIDO AMIGO

el Excmo. Sr. Marqués de Riestra.

Enemigo encarnizado
del adulador .. *de oficio*
por contemplar siempre en él
al sér más innoble é indigno,
voy á decir con franqueza
lo que siento, amigo mio,
pues gústame usarla siempre
en todo aquello que digo.
Y si bien es cierto que
tengo recuerdos tristísimos
por haber sido .. *muy franco*
en cierta ocasión que omito,
hoy que de tí nada temo,
pues solo á tí me dirijo,
lo que siento he de decir
cual debe hacerlo el que es digno.
El título de Marqués
te sienta, querido amigo,

como á un Cristo... dos pistolas,
cual á mí... mitra de Obispo.
Y no tomes por ofensa
lo que muy formal te digo
pues nunca ofenderte puede
quien te quiere con delirio
Comprendo, cual lo comprenden,
los que son tus convecinos,
que muy merecedor eres
de muy nobiliarios títulos;
pero como tu carácter
es un carácter distinto
al de esos Condes, Marqueses,
Barones y Duquesitos
que aceptan el tratamiento,
de todo viviente bicho
y que por no dispensarlo
háncense los distraídos,
creo, con gran fundamento,
que no es tonto lo que digo
tratándose de un Marqués
que no sabe darse *pisto*.
Y sino vamos á cuentas
y verás, mi buen amigo,
que no es ningun disparate
lo que afirmé y que confirmo.
¿Quién al verte por la calle
tan modesto, tan sencillo,
que un Marqués eres, dirá?...
Nadie... Ténlo por sabido.

¿Quién al verte conversar
con los pobres y los ricos
dirá, si no te conocen,
que tienes, Pepe, tal título?
¿Quién dirá que Marqués eres
al ver que tanto cariño
te profesan los obreros,
de la nobleza, enemigos?
¿Quién podrá, al ver tus acciones
democráticas, si es listo,
sospechar que el Marquesado
habrá de hacerte distinto
del que antes eras con todos
tus honrados convecinos,
y que divorciarte puedes
del pueblo, tu buen amigo?
Por eso, querido Pepe,
á mi ver, te viene el título
como á un Cristo... dos pistolas,
cual á mí .. mitra de Obispo.

MAYO 7 1893.

A -----

De ardiente inspiración en un momento,
Hoy que al papel mis sentimientos fío,
Voy á cantar tu hermoso *pensamiento*
A tí volando el pensamiento mio.
No juzgues la rudeza de mi canto
Al escuchar los ecos de mi lira,
Pues si carecen de sublime encanto
Tu *pensamiento* y tu beldad le inspira.
¡Cándida flor, humilde y hechicera
Que me diste al partir como memoria;
Ella será brillante y duradera
La página más bella de mi historia.!
Ella, recuerdo querido
De tu imágen adorada,
Por do quiera me ha seguido
Y do quiera la he tenido
Cabe mi pecho guardada.
Ella, en la crüel ausencia
Que te alejó de este suelo
Sostenia mi creencia
Y traía á mi existencia
De tu belleza el consuelo.

Ella, recuerdo, bien mio,
De tu rostro virginal,
En mi amante desvario
Con el pensamiento mio
Vivió en unión fraternal.
Y mostró á mi corazón
Durante tu triste ausencia,
Cuán inmensa es mi pasión....
Que mi vida y tu existencia
Solo una existencia son.
Que tan solo por ti siento;
Que en ti reside mi calma;
Que al darme tu *pensamiento*
Yo te dí, de amor sediento,
Mi pensamiento y mi alma.
Ah!... Vuelve, vuelve á derramar sensible
Sobre mi faz tus límpidas miradas.....
Vente. ... porque el vivir es imposible
Amando así, dos almas separadas.
Y en tanto que entusiasta, de mi lira
Esos pobres sonidos hoy te envio....
No atiendas su rudeza y solo mira
Que entre ellos marcha el pensamiento mio.

LAMENTOS DE UN COMERCIANTE. (*)

«Cosas hay que causan risa,»
direis con tono burlón
al ver que yo tomo parte
en la velada de hoy;
más como va siempre unido
á lo *bueno* lo *peor*.
extrañáros no debiera
que aceptando tal misión
me avenga á ser el *contraste*
de tanto buen escritor.
Por tal motivo, explicada
mi crítica posición
doy principio á mis lamentos...
¡y no dormirse por Dios!
Corren tiempos tan fatales
para toda transación

(*) Trabajo leido en la velada literaria celebrada en el Liceo-Casino de esta ciudad, en honor del Sr. D. Gaspar Nuñez de Arce, el 23 de Agosto de 1877.

que los que son comerciantes,
verbi-gratia, como yo,
si no varian de vida
pero, pronto, si señor,
dentro de poco se encuentran
cual el *gallo de Morón*
que se quedó sin las plumas
y cacarëando al sol.
¿Y sabéis cual es la causa?
¡Decirla me infunde horror!...
Por que escasean las ventas;
por que el dinero voló;
por que la moda prosigue
su carrera tan veloz
que con su lujo nos trae
la desmoralización.
Por que tantos comerciantes
se ven en Helenes hoy,
que ganar todos no pueden
como en época anterior.
Por que los *comisionistas*
que no tienen corazón
y rinden, tan solo, culto
al negocio, sin rubor,
le meten *gato* por *liebre*
á los que *novatos* son.
Porque quien compra á lo *inglés*,
como algunos que sé yo,
no se fijan para nada
en que trás el mostrador

hay un sér que discurriendo
pasa angustias, desazón,
buscando salida para
pagar una letra *á* dos.
Por que los precios rebajan
algunos, tan solo, por
hacerle guerra y más guerra
á los demás; pero yo
que tengo nariz tan larga
cual palo de quitasol
huelo que al pagar los giros
pasarán tal sofocón
que desearían verse
lo menos en el Mogol...
y no creo que esto sea
talento de mostrador.
Y finalmente, señores,
porque los que compran hoy,
ofrecen por los objetos
que costaron treinta y dos,
diez y seis, ó lo más veinte ..
y no está puesto en razón
que quien vende se convierta
en un.... ca llarlo es mejor.
Por tanto, se hace preciso
que cambie sin dilación
de plan comercial, y siga
otro camino mejor.
Y si para conseguirlo
me dais vuestra protección

pagareis justo tributo
al ARTE, cual se hace hoy,
con ese ilustre poeta,
con el distinguido autor
de las joyas literarias,
honra de todo español,
y cuyos títulos lucen,
cual veis, en este salón,
entre laurel y entre flores
y en cintas de rico gró

Quizás que no falte alguno
que diga, sin intención
por supuesto, de ofenderme:
«¡qué bárbaro es este Luis!
¿Qué tiene que ver el *arte*
con el *comercio*? ¿No son
dos cosas enteramente
contrarias, distintas?»—¡No!
y quien tal suponga, á fé
carece de ilustración
necesaria para verlo
por igual prisma que yo.

El comerciante que está
detrás de su mostrador
engañando á los marchantes,
ó siendo honrado, cual yo,
¿no necesita tener
arte, gran inspiración
para venderles los géneros
por veinte costando. . dos?

¿No precisa, en algun caso,
entregarse á la ficcion
en presencia de mujeres
cuya inocencia y candor
elevan... los sentimientos
del tendero más... feroz
cuando le piden batista
y les encaja... algodón?
¿No le hace falta *inventiva*,
un ingenio *com' il faut*
para vender lo más malo
como lo bueno y mejor,
cosa que todos lo hacen
todos... TODOS.. menos Lois?
¿No necesita ser listo
para medir de rondón
sus géneros cual los versos
de este infeliz *trovador*
pues el que no sale corto
es por milagro de Dios?
¿No tiene que discurrir
medios, sin esposición,
de rifar sus existencias,
entre la gente de pró
para pagar con su importe
giros de su acreedor?
Pues en vista de estos datos
que llevan la convicción
al ánimo del oyente
de menos *razón* que yo,

queda, en verdad, demostrado
que el *arte* y *comercio* son
dos hermanitos gemelos
ó de leche, que es mejor.
Y puesto que ya he cumplido
lo parte que me tocó
solo me resta deciros,
pues recibí educación,
que paseis muy buena noche,
que durmais mucho y... ¡adios!

EN LA MUERTE

DE MI INOLVIDABLE AMIGO

EMIGDIO LIMESES.

¿Porqué razón el tañido
De ese vibrante metal
Llega doliente á mi oido
Cual lastimero gemido
De moribundo mortal?
¿Qué sucede para ver
Tanta tristeza y quebranto
En los que alegres ayer
Hoy no pueden contener
Su amargo y acerbo llanto?
¿Qué pasa, que ocurre, pues,
Para tan grande afliccion?
—¡Un cuerpo helado no ves
De la ventena á través
En esa triste mansion?
Él te induce á adivinar...
En su vista ya velada
Aun existe la mirada
Que dirigió al espirar
A su madre idolatrada.

Jóven era todavía...
Cual hijo de bendición
Para su madre vivia...
Verla sin melancolía
Era toda su ambición.
Buen hermano, amigo fiel,
De moralidad dechado
Por todos era apreciado...
Solo implacable con él
Fué el destino malhadado!
. . . . . .
¡Mártir que tan solo anida
Dolor en su corazón,
Al ver rígido, sin vida
A quien en su despedida
Le dijo: «Madre.. Perdón!»
Cesa de tanto llorar!
Mitiga tu pena ya....
Hoy solo debes rezar
Para poder alcanzar
El consuelo que Dios dá.
Y tú, que solo en el cielo
Debes, Emigdio, morar
Ruega por los que en el suelo
Con amargo desconsuelo
No te pueden olvidar.

1886.

SIN MENTIR.

EN EL ALBUM DE MI DISTINGUIDA AMIGA

ELISA CARNICERO.

Cuando un album se me entrega
para hacer cuanto hacen todos
los que en él su firma estampan,
nerviosísimo me pongo.
Pero en aquesta ocasión
los nervios muéstranse sordos
y satisfacer me dejan
mi compromiso, gustoso.
¿Qué podré decir á usted
que no sea, Elisa, tonto?
¡Ah... sí! Decirla *verdades*,
pero *verdades* de *á folio*;
verdades que no la ofendan,
verdades de *tomo y lomo*,
y *verdades* que hagan verle
que aunque viejo.. no estoy *chocho*.

Comienzo, pues, bella amiga;
y si de usted hago elogios,
es por que *no sé mentir*,
y esto, algo dice en mi abono.
Si fuese soltero y rico
y además *todo un buen mozo*
y usted me quisiera, Elisa,
con amor inmenso.... ignoto,
sería, créame usted,
el más feliz y dichoso
de cuantos, con gran justicia,
su belleza admiran, locos.
Esto aparte del talento,
de usted principal adorno,
y de *otras cosas* que callo
por ser.. de génio muy corto;
pero si me decidiera
á mentarlas, sin rebozo,
de fijo que usted diria:
¡ESTE LOIS ES EL DEMONIO!

DESPEDIDA. (1)

Por más que la inspiración
que tú tienes... yo no tengo,
tambien, hoy á leer vengo
versos con sana intención.
Dirás que soy atrevido,
que voy á darte un mal rato
si cualquiera mentecato
me propinase un silbido.
Pero no temas que soy
hombre de muchos... pulmones
y á tales demostraciones
importancia no le doy.
Una tarde que á paseo
fuimos al *Puente* los dos
me has dicho: «El último adiós
dar, Lois, contigo deseo.

(1) Leida en el Teatro de esta ciudad en una función dada por la sección lírico dramática del Liceo Casino.

Absorto, entonces quedando
—¿á quién, va á ser? dije yo,
y tu boca respondió:
—«al Teatro, declamando.»
Cual tu deseo cumplí
lo has visto bien, Heliodoro,
y aun cuando á Talía adoro
no puedo seguir así.
Si, señores, necesario
es de todo punto ya
(pues que complacida está
la Junta y su secretario,)
dejar de ser informal
y de la escena alejarse;
por que quien pueda salvarse
de tal *lio*... no vá mal.
«Que si por lucir el traje
«quiso Lois aquel papel:
«que si siempre quiere él
«ser el primer personaje:
«Que si por algun negocio
«abandonó la sección;
«que si con mala intención
«ha vuelto á ingresar de sócio.»
En fin, es tanto mareo
el que doy cuando declamo
que, señores, yo me escamo
apesar de ser tan feo.
Y dejo tal distracción
para aquellos caballeros

que á ser actores primeros
tienen sobrada afición.
Que yo con mi pelo ya
mitad blanco, mitad negro
pensaré solo en ser... *suegro*
bueno... ó malo .. Dios dirá.
Dispuesto ya y decidido,
á cumplir lo que ofrecí,
público, adios, pues de tí
para siempre me despido.

INSTANCIA EN ROMANCE. (1)

Iltmo. Señor

Jefe civil de este pueblo:

Un subordinado de
Municipal abolengo,
A quien la nómina gusta
Firmar sin ningun tropiezo,
Tiene á grandísima honra
Valerse de débil estro
A fin de felicitaros
Con cariñoso respeto
Pues de V. E. su santo
En el Calendario veo.
Mis nobles aspiraciones,
Si he de ser franco y sincero,
Se limitan, solamente,
A demostráros que tengo

(1) Con este trabajo, el autor consiguió una credencial para un amigo suyo.

Mucho gusto en daros hoy
Un testimonio de afecto;
Porque el hombre que protege,
Como vos sabeis hacerlo,
A los que favor os piden
En alto grado ó pequeño,
Merece que en tan gran dia
Se le tribute un recuerdo
Para hacerle ver que el bien
Prodigado con acierto
En este valle... *sin valla*,
Siempre tiene justo premio.
Quisiera hallarme, señor,
Con el bolsillo repleto
Para cumplir de otro modo
Con V. E., que es tan bueno;
Más los *coplistas* que somos
Gratísimos, en estremo,
Cuando no hacemos regalos
Solemos dar malos versos;
Y, señor, si bien se mira
Todos son regalos buenos.
Por lo tanto; puesto que
Mi deseo he descubierto,
Creo haber cumplido ya
Con V E.; y así espero
Que usando de la *recíproca*
Admitida en todos tiempos
Decretará aquesta instancia
Con un simple «*Ya!... te veo!*»

Suplico,

pues, á V. E.,
Y termino sin rodeos.
Puesto que para pedir
Soy lo más corto de génio;
Que si se fuman *habanos*
Despues del banquete regio
Que supongo le dareis
A los contertulios vuestros,
Haya continuadamente
Muchísimo ventileo;
Pues el humo concentrado
Que sale de los vegueros,
Segun los médicos dicen,
Es pernicioso en estremo.
Que se fume con finura,
Que dejen algunos *brevos*,
Pues no será nada justo
Ni para mí placentero
Que todos *chupen*... cigarros
Y solo yo *chupe* .. el dedo.
Es gracia que de V. E.
Alcanzar hoy me prometo.
Pontevedra doce Abril
Del setenta y ocho.

CERO.

Otro si digo.

Queriendo
Tener hoy gusto completo

Suplícole no se olvide
De aquel buen amigo nuestro;
Nó respecto á los cigarros
Sino á la cuestión de empleo;
Pues V. E. saber debe
Que ya sea en prosa ó verso,
Para *practicar el bien*
Todos los medios son buenos.
Es justicia que reclamo
Fecha *ut supra*.

E. Agua-Cero.

Á MI DISTINGUIDO AMIGO

JAVIER VALCARCE OCAMPO

EN LA NOCHE DEL ESTRENO DE SU BIEN ESCRITA OBRA

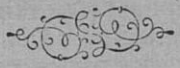
«El Gran Proyecto.»

Valcarce, no sé por qué
Suerte fatal nos unió.
Yo un proyecto presenté
Que de mi mente surgió
Y que al cabo realizé.
Tú, ayudando á mi proyecto
Otro proyecto formaste,
Que tambien llevaste á efecto,
Y el aplauso al fin lograste
Del público circunspecto.
Yo, aunque la doblez se cebe
En torcer mis intenciones,
He de probar, si no llueve,
Como paga lo que debe
Lois, en todas ocasiones.
Concebí con entusiasmo

Una alegre diversión
Que á gozar diese ocasión
Y arrancase del marasmo
A esta hermosa población.
¡Mas, cuanta contrariedad!
¡Cuanta intriguilla ruin
En esta localidad
Sin saber que triunfa al fin
De la farsa la verdad!
También tú con tu proyecto
Recibiste algun disgusto;
Mas seguiste tu trayecto
Y hoy realizaste con gusto
El que al fin tuviese efecto.
Y pues juntos combatimos
Luchando con entereza
Por lo que ambos concebimos
Y recompensados fuimos
Por el pueblo con largueza,
Gocemos hoy, y sigamos
Con nuestra empresa adelante
Aunque tropiezos tengamos...
Que vean como luchamos
Depsreciando al intrigante.
Recibe mi enhorabuena
Y un aplauso que se siente;
Y si tu ambición no llena
Te bastará el que en escena
Te dió el pueblo aquí presente.
Que si hay gente tan ruin

Que envidiosa ó con mal fin
Estorbando todo ande,
Pontevedra, siempre grande,
Condena á todo Cain.
Valcarce, cese tu pena
Y respira alegremente...
Hoy fué aplaudida en escena
Justa y expontáneamente
Tu parodia que es muy buena.
Que toda contrariedad,
Todo disgusto, es pagado
Con noble sinceridad
Por el público ilustrado
Que existe en ésta Ciudad.

11 FEBRERO 1888



HISTÓRICO... EN LO QUE CABE.

Dando dos vueltas, anoche,
por la frondosa Alameda
—en otro tiempo, se entiende,
pues frondosa ahora no pega—
me sentí muy molestado
á consecuencia del reuma;
y sentándome en un banco,
de los de junto á las puertas
de hierro, por contemplar
del jardín sus flores bellas,
á reflexionar me puse
sobre mil cosas diversas.
Cuando más tranquilo estaba
pensando en que *medias suelas*
precisaban mis botinas
—y decirlo no es vergüenza—
hirió mi sutil oido
una voz de *caña hueca*
que entre sollozos decía
lector, de aquesta manera:

«¡Ah *pintor* de los PINTORES
que PINTAN en Pontevedra!
—¿Qué motivos, di, te he dado
para hacerme tal afrenta,
dejándome desnudito
y todo lleno de hierba?
¿Porqué caridad no tuvo
para mí tu *negra diestra*
y me entregas despiadado
á la *pública vergüenza*?
Mientras tú toda la ropa,
de pintura, ostentas llena
por la mucha que le sobra
á las columnas y verjas,
yo, ¡infeliz! *al natural*
quedé como Adán y Eva
sin tener ni hasta el consuelo
de lucir la *hoja de higuera*.
¡Ah *pintor* de los PINTORES
que PINTAN en Pontevedra!
¡Ojalá que balcón nunca
en tu casa poner puedas,
por no pintarme lo mismo
que al hierro que me sustenta!
. . . . . .
Calló la voz y queriendo
ver al que daba tal queja
me levanté del asiento
con la mayor impaciencia,
y antes de dar ningun paso

observé con extrañeza
que sollozaba el *torcido*
farol de la luz eléctrica
que está colocado en una
columna, pero de piedra,
de las que sostienen la
gran verja de la Alameda.

EN EL ALBUM DE MI CANDOROSA AMIGA

Amparo Otero Botana.

¿Qué quieres que te diga,
niña preciosa,
con *medio siglo* encima
y otras... *mil cosas?*
¿Qué eres muy bella?
¿Qué á tus ojos le roban
luz las estrellas?
Pues si tú ya lo sabes,
¿á qué pedirme
que yo escriba en tu álbum,
que en tí me inspire?
Mira: al que es viejo,
nunca pidas, Amparo,
más que consejos.

JUNIO 6 1893.

Diálago.... Calabazudo.

HISTÓRICO.

D. Calabaza—¡Qué engaños
hay en el mundo, señor!—
¿Pués no dicen que dinero
invirtió en las *ruinas*, Lois,
cuando *todo lo que hay hecho*
se lo hicieron... de favor
los carreteros. mujeres,
canteros y algún *peón*,
carpinteros y *albañiles*
que el público en ellas vió?
Calabazin.—Es exacto
cuanto dices, si señor:
solo que aquí se defiende
—y no sé porque razón—
á ese *pillo negociante*,
á ese *gran embaucador*,
que en todo cuanto se mete
lleva una doble intención,

cual és la de hacer *negocio*...
como sabe hacerlos, Lois.
D. Calabaza.—Es preciso
ser muy torpes, como son
los que toman su defensa,
para decir, sin rubor,
que ese hombre no hace negocio
en todo... ¡Qué obcecación!
¿Qué ha hecho en el carnaval
aquél, en que ¡con furor!
todos le hicieron la guerra
sin prestarle protección?
Un *negocio escandaloso*,
pues tanto y tanto ganó...
(que si no tuviese alhajas
á descuento estaba aun hoy,)
Este aparte, dicho aparte,
es aparte del autor.
Calabazín.—Eso es nada
Y el certámen...? Se achinó.
Que lo digan las rüinas...
Fué su *negocio mejor*.
D. Calabaza.—No es cierto.
La famosa «Asociación»
es el negocio mas grande
que *hombre nacido* inventó.
Pero ya se vé; aun hay *tontos*
que le dan su protección,
y en verdad, esto es extraño
en mucha gente de pró.

Calabazín.—¡Chist! Callemos
pués hacia aquí viene Lois,
y ocuparnos de tal hombre
es hacerle mucho honor.
.....
.....
Los *dialogantes* callaron...
Lois, su camino siguió,
ignorando si *otra víctima*
hizo la *murmuración.*

A la Regente.

Señora:

Por homicidio casual
el jóven Rafael Vilella
sufriendo condena está.
Por tal razón, Pontevedra,
os
Suplica caridad
para un sér muy desgraciado
pero nunca criminal.

¡1885!

—Año viejo, ¿dónde vás
tan triste, tan afligido?
—Voy á unirme á los demás
á la mansión del olvido.
—¿Porqué razón á parar
vais allí todos los Años?
—Por no querer recordar
del mundo tantos engaños.
Cien mil cosas en él ví
y tanto malo oculté,
que, soy franco, hasta de mí
llevo perdida la fé.
La hipocresía que humilla
es tan corriente y usual,
que tan solo goza y brilla
el ladrón, el criminal.
Virtud y bondad en él
no existen, dieron ya fin...
al Cain llaman Abel,
llaman Abel al Cain.

El que quiere trabajar
y honradamente vivir,
jamás puede prosperar,
pobre tiene que morir.
Por sábio pasa el más necio
y por loco el que más sabe,
y al que merece desprec'o
nunca falta quien lo alabe.
Así pues, me voy de aquí
y para siempre te dejo.
Las doce sonaron?
—Sí!
—Adios!
—Adios, Año viejo!

UN BRINDIS... PROFÉTICO.

Un Secretario *interino*
á su Alcalde *propietario*
quiere dedicarle un *brindis*
cual él és.. largo... muy *largo*.
Temo que mal le parezca,
por mas que no encierra agravio:
mas ruégole me perdone
si puedo faltarle en algo.
Si es la propiedad un robo,
conforme lo afirma un sabio,
yo creo que algunos hombres
van á presidio este año.
¿La razón quereis saber?
Pues escuchad; seré franco:
porque tratan de usurparme
la propiedad de mi cargo.
No os impacienteis señores,
que si el *brindis* no ha empezado,
es porque, como antes dije,
quiero que sea... *muy largo*.

Hoy soy un sér *interino*
—*municipalmente* hablando—
y quisiera este adjetivo
convertirlo en *propietario*.
Un medio solo me ocurre
para poder realizarlo:
què algunos de los presentes
me cedan sus... *diez hulanos*.
Secretario fué mi abuelo;
mi padre, fué Secretario:
que Secretario yo sea
vamos, ¿què tiene de estraño?
Vuestros semblantes me anuncian
por lo risueños y francos
que á decirme vais que... cuente
con el ascenso inmediato.
Así, pues, alzad las copas
mis protectores mas caros
que voy á brindar ahora
por quien ha de darme.. *palo*.
Brindo por el digno Alcalde
que cual pocos, ilustrado
conquistó las simpatías
de *tirios* y de *troyanos*:
Brindo por que protector
seas amigo.. Alejandro,
del que autorizó primero
tus municipales actos:
Y brindo por si algun dia
llegas á ser lo que tantos,

hagas brillar tu talento
en puestos muy elevados.
Pero si *por causa tuya*
no me nombran *Secretario*...
¡QUE COMBATIDO TE VEAS
SI QUIERES SER DIPUTADO!

1879.

MI **CUARTO** Á.... ESDRÚJULOS.

Soy Director—no *sofístico*—
de un «Semanario ..» *famélico*
con afición á lo *bélico*
quizá por odiar lo *místico*.
Cuando entré en el mundo, *ávido*
por luchar con un *mal crítico*
dijéronme: «*gran político*
serás, pues eres *impávido*.»
Mas, metido en lo *poético*
me volví tan *sistemático*
que hay quien me llama *lunático*
y esto .. me pone *frenético*.
Si para todo, *solícito*
estoy, y no soy *despótico*,
es propinarme un *narcótico*
decir que no soy *esplícito*.
A veces seré *hiperbólico*
y muchas, también, *satírico*;
mas, quien fué *cómico-lírico*
no puede estar *melancólico*.

Es cierto que estoy *escuálido*
por afición á... lo *homérico*
y que padezco de *histérico*
que me tiene casi *inválido*.
Pero si en vez de *diabólico*
mi caracter fuese *apático*
como el de todo *fanático*,
muerto estaría de un *cólico*.
Y como dice un *oráculo*,
que és de un efecto *magnífico*
inventar un *específico*
para hacer un *espectáculo*,
He dado, pues soy *acérrimo*,
con el invento *estrambótico*
de hacerme, y no por lo *erótico*,
el hombre mas... *celebérrimo*.

¡.....!

Vete en paz, mujer á quien
Amé con idolatría,
Y ojalá que tu alma goce
Siempre de dicha infinita.
Que nunca el remordimiento
Acibare tu existencia
Si al sepulcro bajo pronto
Devorado por la pena.

CANTARES.

En mi vida borrascosa
Cual faro de salvación
Apareciste, y tu luz
Del peligro me alejó.

—

Es tu mirada mujer,
Tan dulce, tan seductora,
Que con ella mi alma inundas
De felicidad ignota.

—

Que Dios todo no lo vé
Contigo probarlo puedo,
Pues si te viese, angel mio,
Ya estarias en el cielo.

—

No juzgueis por apariencias,
Pues muchas veces sucede,
Que llamais, sin *caridad*,
Criminal al inocente.

—

Muchos dicen—y es mentira—
Que los disgustos no matan...
De pronto no matarán,
Pero tejen la mortaja.

—

Dicen que justicia al hombre
Suele hacerse cuando muere...
Por eso tan mal me tratan
Los que debían quererme.

—

Al adulador, que miente,
Le protejen y le ensalzan,
Y al que la verdad publica
Le ponen una *mordaza*.

CARTA ÍNTIMA. (1)

—LEMA—

Como el sexo bello tiene
mayoría en el Jurado
y el premio no es de valor
metálicamente hablando,
quisiera en este Certámen
salir poeta laureado
para darme mucho *pisto*
cual se lo dan otros varios.

Apreciable Homobono: Esta te escribo
contestando á la tuya de hace dias
y espero que me acuses el recibo.
Lamento que de ti las alegrias
se hubiesen alejado, segun cuentas,
pues sabes que tus penas lo son mias;
Y si cuanto me dices no lo inventas,
debieras, pero pronto, decidirte
á seguir otro rumbo como intentas.

(1) Esta composición obtuvo el primer premio en el Certámen literario organizado por «La Revista Popular» de Pontevedra.

¡Qué estás en la miseria y que aburrirte
temes, hoy, porque todo lo gastaste...?
Siendo jóven no debes afligirte.
Y puesto que eres listo y estudiaste,
acepta, amigo mio, un buen consejo
que si sabes seguirlo te salvaste.
Tú no ignoras que soy honrado y viejo
y que para sufrir tuve paciencia,
motivo por el que ya no me quejo.
Pues bien; confía en mí. Ya que la ciencia
de nada te sirvió y el pauperismo
es lo que pesa mas en tu existencia,
No vaciles, apela al periodismo
y dinero tendrás, honra y honores
si tienes osadía, fé y cinismo.
En escritos de anónimos autores
he visto, ha poco tiempo, consignado
que rico cual lo están muchos... *señores*
Puede serlo, tambien, aquel que osado
un periódico funde con intento
de adular al *bribón* como al *honrado*.
Y siendo una persona de talento
cual eres, Homobono, sin codicia,
procura diligente tu sustento
Por medios que te dicte tu pericia.
Anímate y dá *bombo* á todo el mundo;
no temas cometer esa injusticia.
De fijo que dirás: «Eso es inmundo,
no sirvo para hacer tan mala cosa
pues tengo á aquel que adula ódio profundo.»

Basta, Homobono, basta: si penosa
és, cual la pintas, tu existencia, mira
por tí, por tus pequeños y tu esposa.
El hombre sin fortuna siempre aspira
á salir del estado de pobreza:
deseo natural que á nadie admira.
Despierta, amigo mio; ten firmeza;
serás un adalid del periodismo
á quien se elogiará por su destreza.
La misión no es difícil: con cinismo
un poco de talento y osadía
se medra y no se vive en el abismo
De la miseria. Y por si todavía
no vieres claro cuanto dicho llevo,
voy á éxponer lo que en tu caso haría:
Ser todo un elegante. Ese es el cebo
para pescar amigos.—No te rías
porque, hoy, hablarte seriamente debo.—
Y por mas que mis frases, *tonterías*
creas que son, muy pronto convencido
te habrás de que eres tú quien desvarías.
Saber debes que el hombre bien vestido,
suele en la Sociedad ser bien mirado
aunque todo pudor haya perdido;
Y puesto que no es gasto exagerado
y el *negocio* es negocio muy bonito,
un trage encargaría . *aunque prestado.*
Muy risueño, despues de haber escrito
cuatro anuncios ó cuatro tonterías,
haría por lucir mi *tragecito*

En los toros, cafés, plazas y vias,
á fin de que la prensa... *redentora*
conociese al *colega* de sus dias.
Tambien para adquirir á cualquier hora
noticias de las *nuevas Sociedades*
que establecidas fuesen, como ahora,
Y de cuanto pasase en las ciudades,
tendria unos agentes distinguidos
pagándoles *crecidas cantidades.*
Así de esta manera, establecidos
los *servicios de bombos esplotables*,
mis anuncios serian escogidos:
«Véndense en la *Farmacia de Notables*
«las tan purgantes aguas de Löeche...
—y las aguas en venta son potables.—
«Frente á la antigua *Plaza de la Leche*
«un almacen se abrió de rico vino...
(aún cuando fuese el vino agua y campeche.)
«*La Sociedad anónima del Pino*
«que tiene en efectivo mil millones
«quiere un negocio hacer comprando lino:
«Precisa doble número de acciones
«para que aquél resulte en grande escala
«y tome el capital mas proporciones »
La Redacción, después, al pié intercala:
«Una empresa segura se presenta,
«especie de *jugada Martingala.*
«Hombres de gran caudal tened en cuenta
«que el negocio se presta á la ganancia
«sin que vuestra fortuna se resienta.»

Puesto el *reclamo* así, tiene *sustancia*
y nadie podrá ver que en este asunto
existe oculto un *robo* de importancia.
De listo y entendido no despunto,
más juzgo que serás capitalista
siguiendo mi consejo en este punto.
Tienes, por suerte tuya, buena vista,
penetración, ingenio y *buen olfato*,
cosas que necesita el periodista;
Y adquiriendo, en seguida, el social trato
que todos en el mundo precisamos,
jamás te juzgarían mentecato.
Más si el pudor, que en pocos admiramos
de tí arrojar no sabes decidido,
el tiempo, amigo mio, no perdamos.
Teniendo dignidad, pocos han sido
los que ricos se hicieron, y por tanto,
si *digno* quieres ser... ya te has lucido.
Haz, amigo Homobono, todo cuanto
te digo por tu bien, y así la vida
alegre pasarás y sin quebranto.
No ignoras que la prensa prevenida
sabe y hace fundir reputaciones
y eclipsa cualquier fama esclarecida;
Debes saber, tambien, que en ocasiones,
movida de interés *puro* y *sincero*
defiende con calór ruines acciones.
Pues bien, mi buen amigo y compañero:
al tener el periódico fundado
si quieres adquirir fama y dinero,

Llámale al *charlatan*, hombre ilustrado:
al *rico*, sabio; al *tonto*, habilidoso;
al *cobarde*, valiente y arriesgado;
Al *enano*, gigante... hombre coloso;
periodista notable, al *revistero*
vulgar, insulso, necio y presuntuoso.
Que en vez de literato, *literero*
denominale en todas ocasiones
el vulgo que si es torpe, es muy sincero:
Esposa de admirables condiciones,
hacendosa y muger digna, apreciada,
á la que falta á sus obligaciones
Y ostenta lujo no atendiendo en nada
que el sueldo que disfruta su marido
no alcanza para tanta *bambollada*;
Honrado al que es *ladrón*; maestro entendido
al que para enseñar es un *bodoque*
y cozes da contra el comun sentido;
A un mal *galeno*, Hipócrates, San Roque;
á un *letrado fullero*, hombre travieso
y hasta doctor, si quieres, *in utroque*;
Hombre caritativo, con exceso,
al *usurero* ruin y miserable
que avaro vé en los pobres su progreso;
Abel al que es *Caín*; fino y amable
al que *adusto* en su trato siempre ha sido,
y por tal circunstancia, despreciable;
Hijo de matrimonio distinguido,
al que mucho poder tenga hoy en dia
aunque sea *inclusero* conocido.

Esto debes hacer. Si la manía,
ó mejor dicho, la *costumbre* nécia
que existe de adular, la mayoría
No la combate, y antes bien, la aprecia,
sigue pues la *costumbre que hoy impera*
y verás cómo nadie te desprecia;
Como tu casa, si está mal, prospera;
como tienes amigos á porfía;
como vives, en fin, de otra manera.
Mucho más, Homobono, te diría
pero temo causarte aburrimiento
y que arrojes mi epístola á... la vía.
Por tanto, ceso ya: pero presiento
que al olvido darás cuanto leiste;
y, si bien *morirás* con tu *talento*,
vivirás sin amigos, pobre y triste.
Tuyo siempre afectísimo y atento

Tiburcio Canta-claro del Alpiste.

RECETA EFICAZ.

El que enfermo esté del *hígado*
O de la *torax región*
O tenga *insomnios* frecuentes,
Que es la dolencia pëor,
Que compre, si es que está en fondos,
Peró con resolución,
Dos ejemplares de ABROJOS,
O más que será mejor;
Pues seguro estoy que al punto
Cesa su indisposición
Y contribuye al *buen fin*
Que se propone

R. LOIS.

CAJA DE PRÉSTAMOS

DE LA

ASOCIACIÓN PROTECTORA DEL OBRERO.

En una sesión celebrada por la Junta Directiva, se acordó facilitar á un Sr. asociado la cantidad que reclamaba de la *Caja de préstamos*, por haber cumplido lo dispuesto en el art. 89 del Reglamento

Como muchos de nuestros favorecedores no sabrán los beneficios que la *Caja* mencionada proporciona á los obreros afiliados á la «Asociación,» deber nuestro es manifestarles, que, uno de aquellos es el préstamo de determinadas cantidades sin interés alguno, toda vez que el objeto de su fundador ha sido evitar, no solo la usura que obliga al trabajador, en ocasiones dadas, á vender hasta la manta con que en las heladas noches de invierno abriga á sus mal alimentados hijos, sino tambien la vergüenza que produce la necesidad de recu-

rrir á los prestamistas sin poseer más bienes de fortuna que la honradez, ni más garantía que su palabra.

Para que nuestros lectores puedan persuadirse de que esta «Sociedad» es digna de ser protegida por todos los habitantes de este pueblo y muy especialmente por aquellos que constituyen la clase trabajadora, pues que para ésta son y serán siempre los beneficiosos resultados de tan humanitaria «Asociación,» vamos á exponer con exactitud y guiados por un buen deseo, la causa que motivó la súplica de tal préstamo.

Un obrero y convecino nuestro tenía que pagar una letra, y creyendo que á su vencimiento sería favorecido por algunas personas que al parecer lo distinguían con su confianza, á ellas apeló en el momento crítico, y al verse sorprendido con la más rotunda negativa en la cual iba envuelta su descrédito, y por tanto, la ruina de su familia, cruzó por su mente la salvadora idea de la *Caja de préstamos de la Asociación* y recurriendo á ella, despues de cumplir los requisitos que el Reglamento exige, vióse favorecido en el acto; y hoy, debido á la protección *verdad* que dicha «Asociación» dispensa á sus afiliados, continúa trabajando tranquilo y honradamente y no se

causa de prodigar miles de alabanzas al fundador de tan benéfica «Sociedad.»

Con el hecho que acabamos de relatar, basta y sobra para que los incrédulos se convenzan de que este Centro protector es necesario á los obreros de Pontevedra; no dudando, que, en vista de los beneficios que en tan breve plazo ha dispensado á sus afiliados, muchas personas solicitarán seguidamente su ingreso en la «Asociación,» teniendo en cuenta que cuanto mayor sea el número de asociados, mayores serán tambien los beneficios que podrán concederse á aquèllos.

Si alguna prueba más se necesitaba para conocer la existencia de tan importante sociedad, bien patente acaba de darse; así que no habrá disculpa ya para aquellos que demostrando deseos de ingresar en la misma se detienen aun para convencerse, una vez más, de que es imposible la muerte de «Asociación» tan bien organizada y tan cariñosamente acogida por la clase obrera.

Y sino decidnos; ¿qué sociedades hay en este pueblo que proporcionen al artesano honrado, por la modesta cuota que se satisface, los grandes beneficios que la «Asociación protectora del obrero» concede á sus afiliados?

¿A qué Centro puede apelar la clase

trabajadora en esta Ciudad para ser protegida con tanta explendidez y con el desinterés que ésta lo hace?

Pues si esto no podeis negarlo; si esto está en la conciencia de todos, ¿por qué no os asociais para darle mayor impulso al Centro protector de que nos ocupamos?

¡Ah, honrados obreros de Pontevedra!: sereis indignos de la consideración de vuestros conciudadanos, si contando con la base de una *Sociedad de protección mútua*, como no hubo aquí otra igual, no os apresurais á ingresar en ella, no solo por vuestro bien, sino por el de vuestras familias á las cuales habrán de alcanzar, muy en breve, muchos de los beneficios que hoy solo á vosotros os concede el Reglamento.

Unios en apretado haz, para todo cuanto á vuestros intereses sea beneficioso, que tiempo es ya de que desaparezca de entre vosotros el gérmen de discordia que tanto os perjudica en muchas ocasiones; y de esta suerte, protegidos por la «Asociación», renacerá para vosotros una nueva era de prosperidades y podreis ahuyentar, para siempre, de esta población, á quienes vienen á arrebataros lo que solo á vosotros corresponde.

Por eso no nos cansaremos de repetir que sereis unos ingratos y que conspirais

contra vuestros intereses, si todos á medida de vuestras fuerzas no le prestais la debida protección á la «Sociedad» que para la clase obrera de este pueblo fundó, á fuerza de constancia y sacrificios, nuestro muy querido Director; y si bien comprendemos que á muchos no les es posible ingresar por ahora en la «Asociación,» esos mismos pueden favorecerla, suscribiéndose á este Semanario, pues de este modo contribuirán todos á aumentar los fondos sociales que es el único fin á que aspiramos los verdaderos amantes de los hijos del trabajo afiliados á la «Asociación protectora del obrero» de esta Ciudad.

(De *El Obrero.*)

MAYO 1891

TRABAJOS DEL AUTOR

PUBLICADOS

URQUÍN 2.º Y SU CORTE EN PONTEVEDRA, en colaboración.

EPÍLOGO DEL FESTIVAL CARNAVALESCO DE 1888.

PELRA ..ANTRE SEIXOS, poesías gallegas precedidas de un brillante prólogo del eminente dramaturgo el Excmo. Sr. D. José Echegaray.

DISCURSO leído en la velada celebrada en la Sociedad Recreo de Artesanos para honrar la memoria del eminente filósofo Indalecio Armesto.

CONFERENCIA dada en el teatro de Pontevedra proponiendo la fundación de la «Asociación protectora del Obrero.»

MEMORIA leida en la Junta general celebrada por la Asociación Obrera el 13 de Diciembre de 1891.

DISCURSO leído en la «Asociación Obrera,»

en el acto de la inauguración del local que ocupa.

ABROJOS, colección de versos castellanos que su autor dedica á la clase obrera de Pontevedra.

PRÓXIMOS A PUBLICARSE

ORTEGAS, libro de versos gallegos dedicado á la laureada Sociedad Coral «La Oliva» de Vigo.

CONTOS E CANTARES, versos gallegos.

EN PREPARACION

FABAS E CASTAÑAS, colección de versos gallegos y castellanos.

FIN.

ÍNDICE.

	PÁGINAS.
A los obreros.....	7
En el Teatro.....	11
Al Excmo. Sr. Marqués de Riestra.	35
A	39
Lamentos de un comerciante....	41
En la muerte de Emigdio Limeses.	47
Sin mentir.....	49
Despedida.....	51
Instancia en romance	55
A Javier Valcarce Ocampo.....	59
Histórico en lo que cabe.....	63
A Amparo Otero Botana.....	67
Diálogo Calabazudo.....	69
A la Regente.....	73
¡1885!.....	75
Un brindis... profético.....	77
Mi CUARTO á... esdrújulos.....	81
¡..... ..!	83
Cantares.....	85
Carta íntima.....	87

PÁGINAS.

Receta eficaz..... 95
Caja de préstamos de la Asociación protectora del obrero..... 97
Trabajos del autor..... 103

Fin del índice.

libraria couceiro

Rep. de El Salvador, 9
Teléfono: 56 58 12
Fax : 57 22 39
15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA

M. 15401/1